

A propósito de una conciencia de especie...

Ricardo Flores Rodríguez

Quiero aprovechar este espacio para compartir un hallazgo importante durante mi indagación sobre la sustentabilidad o desarrollo sustentable. Y se refiere al concepto de *conciencia de especie*¹ entendido como aquel que auspicia un cambio de actitudes del individuo en por lo menos tres planos o dimensiones: ético, político y el espiritual.

El ético tiene que ver con alcanzar un comportamiento solidario frente a los peligros que acechan la supervivencia del planeta y de la humanidad. El político se relaciona con un estado de conciencia que provoca una reacción vital en el individuo que lo impulsa a participar en iniciativas colectivas convirtiéndolo en el militante de nuevos movimientos sociales y políticos. En ello la tolerancia y el respeto a lo diferente adquieren un valor importante. De aquí que surgen nuevos valores como la diversidad, la interculturalidad y la tolerancia como elementos mínimos para la democracia. Y, por último la espiritual que se relaciona con su nueva percepción del espacio y del tiempo que lo dota de un nuevo instinto por las cosas profundas de la vida.

Esta herramienta de análisis nos posibilita acercarnos a mirar con agudeza una cara del poliedro que comprende la realidad compleja. Esa realidad de la que un puñado de investigadores

caracteriza como compleja y que se encuentra en crisis global, producto de los proyectos neoliberales del capitalismo salvaje.

Por el propósito que persigue la UVI en la formación de los estudiantes de regiones interculturales no se aleja en mucho de lo que plantea Victor Manuel Toledo con esta *conciencia de especie*. Es necesario fortalecer más esta visión de cara al egreso de nuestros estudiantes. Los sujetos ético-políticos que espera formar la UVI deben estar fortalecidos de forma integral y holística. Debemos cuidar que esta *conciencia* nos lleve a construir una identidad que posibilite a los estudiantes a mirar desde varios ángulos la realidad y no parcializada. Al parecer las orientaciones agudizan un ángulo de la realidad, sin embargo, si nos estacionamos ahí, corremos el peligro de pasar de una formación integral a una disciplinar.

Por otra parte, si partimos de la idea que el *desarrollo* al que alude la licenciatura esta permeado de un enfoque sustentable, entonces, debemos enfatizar sus componentes: el económico, el ambiental, el político y el cultural. Al parecer —es mi percepción— estamos haciendo que los estudiantes se refugien en una especie de especialización obstruyendo el conocimiento del todo.

Por último, aprovecho el espacio para que podamos discutir e indagar estos aspectos a la luz de la formación de los estudiantes de este proyecto intercultural. ☞

¹ Concepto de Victor Manuel Toledo ecólogo e investigador del IIUNAM tomado del libro *La educación frente al desafío ambiental global. Una visión latinoamericana, en la conciencia de especie como objetivo supremo de la educación ambiental.*